

PRECIO EN MADRID.

(Lo mismo en la Administración que en las librerías.)

Por un mes..... 4 reales.
Por tres id..... 11 »
Por un año..... 40 »

La suscripción empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Número suelto, 4 cuartos en toda la Península.

Pago al pedir la suscripción. La correspondencia al DIRECTOR DE GIL BLAS.

DIRECTOR: LUIS RIVERA.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon. 15 reales.
Por seis id..... 28 »
Por un año..... 50 »
EXTRANJERO.—Por tres meses.... 30 »
ULTRAMAR.—Un año..... 6 pesos.

Se publica dos veces á la semana,—jueves y domingo.

Administración y Redacción, Huertas, 82, pral. izq.ª

Toda suscripción de provincias hecha por comisionado costará dos reales más.

DIBUJANTES: ORTEGO, PEREA Y LLOVERA.



EL PORTUGUÉS. —Yo protegeré las cantantes y las bailarinas.
EL INGLÉS.—Yo haré que tus pueblos vivan en continua orgía.
EL FRANCÉS.—Yo te presento este niño *terso*, que restablecerá las órdenes monásticas y salvará las almas quemando los cuerpos... por medio de la Santa Inquisición.

CRÓNICA POLÍTICA.

Una de las ventajas de la libertad de imprenta—y no por cierto de las menos interesantes es la desaparición de la prensa ministerial y de los periódicos de oposición.

Observadlo bien; hoy no existen periódicos ministeriales ni periódicos de oposición; mejor dicho, todos somos lo uno y lo otro.

Para algunos que, aun llamándose liberales, son instintivamente y hasta por costumbre algo apegados á prácticas antiguas, no deja de ser extraño que un periódico democrático—*verbi gratia*—aplauda algunas medidas del Gobierno provisional, y que otro—*pongo por caso*—progresista, censure algunas del ministerio.

Esto es lógico; el pecado original del doctrinarismo no puede borrarse en un día ni en un año. Desde tiempo inmemorial la prensa de oposición encuentra *malo* todo, absolutamente todo cuanto hace el gobierno, sea lo que sea, beneficioso ó perjudicial, patriótico ó no patriótico; desde tiempo inmemorial también los diarios ministeriales tienen la misión de aplaudir cuanto útil ó nocivo, conveniente ó inconveniente, justo é injusto emane del poder.

Y era en verdad un espectáculo curioso el que ofrecían siete hombres de tal condicion, que (á diferencia de lo que á todos nos sucede, que á las veces obramos bien y en ocasiones nos equivocamos), nunca acertaban para los unos, jamás se equivocaban en concepto de los otros.

Reservado estaba á la escuela liberal de radicalísimos principios traer la vida pública á un estado en que el periódico que hoy aplaude á un ministro, mañana le censure.

Esto es nuevo, sobre todo para los hombres de la *generacion que se va*, que lo admiran y casi lo temen al admirarlo.

Esta lucha continua de opiniones distintas, este no interrumpido choque de contrarias ideas, producen en su espíritu, ayer reposado, cierta confusion.

Bah: esta confusion, no lo dudeis, solo en su alma existe. La luz de la libertad, parecida á la claridad del sol, nos deslumbra cuando la miramos cara á cara.

Llamar confuso al período revolucionario que atravesamos, valdria tanto como negar la claridad del sol porque al mirarle se desvanece nuestra vista y tenemos que cerrar los ojos.

¿Pero existe algo más razonable ni más equitativo que decir al gobierno la verdad y decir la verdad al pueblo?

Y si esto ha de hacerse, y si la verdad se ha de decir á unos y á otros, ¿será posible ensalzar siempre ó censurar á todas horas?

El gobierno proclama la libertad de imprenta. Yo aplaudo al gobierno.

El gobierno proclama á medias la libertad de enseñanza; yo aplaudo á medias al gobierno: le aplaudo por lo que ha hecho, le censuro por lo que ha dejado de hacer.

El gobierno teme proclamar *la libertad de cultos*, y yo no me canso, no me cansaré de censurarle por esto.

Con no proclamar la libertad de cultos se opone temerariamente á la marcha de la revolucion.

Comete un acto de injusticia y de arbitrariedad, cuyos resultados tristes, cuyos amargos frutos han de pesar mañana sobre su conciencia: porque no lo dudeis, para los grandes desaciertos reserva la Providencia terribles expiaciones.

Alienta á los enemigos del principio liberal, que profanando el templo, abusando del confesonario, manchando el altar, impurificando el púlpito, tratan hoy de recobrar su perdida influencia, influencia que recobrarán muy pronto si el gobierno, sordo y ciego, desatiende los consejos desinteresados y prudentes de los que han reclamado desde el principio *la libertad de cultos*.

La separacion de la *Iglesia y el Estado* es una medida de justicia siempre, y hoy más especialmente de justicia y de conveniencia.

Ved como la conducta no muy revolucionaria, hasta ahora, del gobierno, merece aplausos ó censuras segun los casos: ved como sin dejar de ser amigos del ministerio, podemos ser sus adversarios en muchos casos: ved, en fin, como, seguros de ser oídos, podemos denunciar abusos que antes ni con *alusiones ocultas* podíamos indicar.

Yo puedo decir hoy, por ejemplo: «Señor ministro de la Gobernacion, tengo entendido que el gobernador civil de Oviedo ha disuelto *autoritate propria* á la diputacion provincial, legalmente constituida por la Junta revolucionaria: tengo entendido que para tomar esta disposicion alegó solamente la existencia de

una orden del general Serrano, orden que no exhibió, limitándose á mencionarla: tengo entendido que acerca de este asunto existe en ese ministerio una protesta de la corporacion popular. ¿Qué hay en esto? El país tiene derecho á saberlo, porque todo lo que al municipio y á la provincia se refiere es de interés vital para la nacion.

Si ha habido abuso, corrija.

Si ha existido error, desvanézcase.

Confesad que esta queja, que, por respetuosa y templada que sea, es una queja al fin, no hubiera yo podido publicarla en aquellos tiempos de recuerdo vergonzoso, en que no podia el periodista quejarse de la falta de exactitud con que se servia la correspondencia, ni de las reclamaciones de números no recibidos que hacian los suscritores.

He leído el manifiesto democrático firmado por personas de gran valia y de importancia innegable en el partido: servicios grandes la han prestado, inmensos sacrificios han arrostrado todos ellos en obsequio de la idea democrática. Expatriados muchos en diferentes ocasiones, condenados á muerte, se han visto obligados á dejar su país, perjudicando, no ya los intereses materiales, que han perdido por completo, si que hasta sus intereses morales, esos intereses de más alto precio, de las afecciones individuales de amistad, de familia. ¿Podria yo suponer mala fé en los firmantes del manifiesto? No, de ningun modo; antes dudaria de mí mismo. ¿Podria suponer error?

Quién sabe: dado que ni yo, ni los que piensan como yo, admitimos en persona alguna el don de la *infalibilidad*, bien puede creerse, lamentándolo por supuesto, que en esto los demócratas han padecido una equivocacion.

Por si así no sucede y por si—como se anuncia con insistencia—al manifiesto siguen otras declaraciones individuales de algunos de los firmantes, permitidme que por hoy no os hable más del manifiesto.

GIL PEREZ.

¡TODAVÍA EN LA CALLE!

A la puerta de la Junta revolucionaria.

—¡Tilin, tilin!

—¿Quién llama?

—Soy yo, la *Libertad de cultos*.

—¡Caramba! sí, ya habíamos pensado en Vd.

—¿Se puede entrar?

—Espere Vd. un poco, estamos arreglando el armamento del pueblo y poniendo orden en todo. ¿Quiere Vd. darse una vuelta dentro de unos días?

—Con mucho gusto.

—Tilin, tilin.

—Adelante.

—Soy la *Libertad de cultos*.

—Sea Vd. muy bien venida. El caso es que estos días estamos muy ocupados con la llegada de los generales y las tropas de Alcolea.

—En ese caso esperaré...

—Sí, vuelva Vd. dentro de unos días...

—Tilin, tilin.

—¿Quién es?

—Yo, la *Libertad de...*

—*Cultos*, es verdad, la esperábamos á Vd. Pero es el caso que ya hay gobierno.

—¿Provisional?

—Sí señora, y á él tiene Vd. que dirigirse. Nosotros hemos dicho que se le debe abrir á Vd. la puerta.

—¿Y por qué no me la han abierto Vds?

—Por falta de tiempo, ya lo ha visto Vd., por falta de tiempo nada más. Nuestra voluntad es bien conocida, pero ahora ya no nos toca á nosotros abrir. Vaya usted al gobierno.

A la puerta del Gobierno provisional.

—¡Dilin, dilin!

—¿Será algun pretendiente!

—Soy la *Libertad de cultos*.

—¡Ah, sí! de Vd. hemos hablado ya, buena moza.

—¿Puedo entrar?

—Venga Vd. mañana, que hoy nos vamos á la Exposicion aragonesa.

—¡Pan, pan!

—¿Quién llama tan fuerte?

—Yo, la *Libertad de cultos*, que estoy fatigada de tanto ir y venir, y deseo descansar un rato. ¿Puedo ya tomar asiento?

—De buena gana le ofrecería á Vd. una silla, pero tenemos que ir á recibir á Olózaga, que llega hoy.

—Volveré.

—¡Tan, tan!

—Adelante.

—Gracias á Dios.

—¡Ah, es Vd.! Estamos reunidos en consejo con el Sr. Olózaga.

—¡Ay! hasta mañana.

—¡Tan, tan!

—(Será la misma, de seguro.) ¿Es Vd.?

—Yo soy, rendida y molida. Vengo de todas partes; en una hora recorro todas las capitales de España; en Sevilla dejo arreglado todo, en Barcelona he prohibido las manifestaciones públicas de los cultos, en Reus he instituido el matrimonio civil... En una palabra, ¿puedo entrar ya aquí?

—Sin duda que sí, haga Vd. el favor de volver mañana y le damos palabra...

—¿Todavía mañana!...

—Sí, hoy tenemos un banquete al que asistirá Sr. Olózaga.

—Está bien. ¡Hasta mañana!

—¡Tan, tan, tan!

—¿Quién es?

—La misma. La *Libertad de cultos*.

—Estamos conferenciando con el señor...

—¿Olózaga? ¡Huyamos!

LUIS RIVERA.

NO SE PRECIPITE USTED.

(DIÁLOGOS AL VUELO.)

Entre un cura y una tendera.

—¡Vecina!

—Hola, padre Juan. ¿Cómo va?

—Mal, hija mia, muy mal.

—Pues qué, ¿hay algo? ¿Qué dicen los papeles?

—¡Que nos dividirán!

—¿Y no dicen si será pronto?

Entre un padre y un hijo.

—¡Papá!

—¡Chiquitín.

—¿No le parece á Vd. que yo estoy muy mal así?

—¿Cómo?

—Así, sin hacer nada.

—Efectivamente; podias estudiar la leccion.

—¿Pero no comprende Vd. que eso seria una barbaridad?

—¿Por qué?

—Porque es más sencillo colocarme.

—¡Ah, también tú!

—Sí señor.

—¡Con solos quince años de edad!

—Pues bien, no pida Vd. para mí más que una Intendencia.

Entre dos pollitas.

—Adios, Luisa; parece que te has adornado con los colores de moda.

—Sí, amiga mia, corbata *libertad*.

—Papá dice que vosotras no debiais vestir así, porque tu papá ha sido delator de liberales.

—Desde luego; pero dice papá que conviene que usemos estos colores, porque así no se meterán con nosotras.

—Ni con él, ¿eh?

—¡Por supuesto!

Entre dos sujetos.

—Diga Vd., ¿ha sacado Vd. la cuenta de lo que le toca pagar?

—¡Pagar!

—Sí, hombre, me refiero al impuesto personal.

—No pienso pagar nada.

—¡Hombre!

—Lo que Vd. oye. Tengo diez hijos, mujer, dos cuñadas, un sobrino, un huérfano, cocinera, doncella y tres perros de caza.

—¿Total?

—Treinta y siete mil duros!

—¿Y qué piensa Vd. hacer?

—Demorar el pago hasta que venga el cólera.

Entre dos militares.

—¡Chico!

—¡Adios, Paco!

—¡Ya capitán!

—Sí, hombre, y me parece poco.
 —Hombre, ¡por Dios!
 —¡Si conozco coroneles de veintitres años!
 —¿Te has batido?
 —No; yo era de los que no se pronunciaron y no me movi de mi casa.
 —¡Vaya, vaya!
 —Estoy esperando que me den otro ascenso en cuanto haya cambio de cosas!

Entre dos bárbaros.

—¡Ché!
 —¿Qué hay!
 —¿Dónde vas!
 —A buscar la escopeta!
 —¿Pa qué!
 —Pa la repartición de bienes de los otros!
 —Pues avisa en cuanto atrapes, pa echarme yo encima de tí, ¿oyes?

Entre varios.

—Yo quiero la regencia!
 —Yo el duque de Aosta!
 —Yo el de Edimburgo!
 —Yo la república!
 —Yo el socialismo!
 —Yo la religion!
 —Yo D. Salustiano!
 —Yo D. Pedro el Cruell!
 —Yo D. Carlos!
 —Yo no sé lo que quiero!

Epílogo.

Señores, yo soy español, me gusta la libertad y el orden; no me gusta que las cosas se precipiten y que hablen todos á un tiempo; no puedo ver en calma ese afán de descontentarse en unos, esa ambición desmedida en otros, esta impaciencia en todos. ¿Crean ustedes que un país se constituye como quien se bebe un vaso de agua? Por el amor de Dios, ¿qué es esto?

EUSEBIO BLASCO.

CATECISMO DE ACTUALIDAD.

—¿Cuántos son los dones de España?
 —Nueve: D. Francisco, D. Juan, D. Juan Bautista, D. Práxedes, D. Manuel, D. Antonio, otro D. Juan, D. Laureano y D. Adelardo.
 —¿Cuántos son los enemigos?
 —Muchísimos.
 —¿Quiénes son los principales?
 —Los que piden empleos, los neos y los diplomáticos.

Los pecados capitales de los españoles son seis: Tradición, clericalismo, historia antigua, apatía, bombo y olvido.

Contra estos seis vicios hay seis virtudes que nos pueden alcanzar la gloria:

Contra tradición, progreso; contra clericalismo, Evangelio; contra historia antigua, historia moderna; contra apatía, dignidad; contra bombo, silbato; y contra olvido, escarmiento.

Las bienaventuranzas son ocho:
 Bienaventurados los pillos, porque lograrán empleos de todas las situaciones.
 Bienaventurados los militares, porque ellos ascenderán de todos modos.
 Bienaventurados los jugadores, porque de ellos será el dinero del prógimo.
 Bienaventurados los que han hambre y sed de música, porque ahora se verán hartos.
 Bienaventurados los farsantes, porque ellos redactarán, insertarán y publicarán su gloria.
 Bienaventurados los que iban á padecer afrentas del ministro de Justicia, porque les ha venido á ver Dios.
 Bienaventurados los pobres de metálico, porque con el trabajo hallarán consuelo.
 Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados verdaderos patriotas.

—¿Cuántos infiernos hay?
 —Cuatro, que están en la superficie de la tierra.
 —¿Y qué cosas son?
 —Infierno de los moderados, purgatorio, limbo de los niños y limbo de los adultos. El infierno de los moderados es un lugar oscurísimo donde estos se reunen á devorar lo que han robado, y á pensar en apoderarse de lo que no pescarán.

—¿El purgatorio es un estado lleno de inquietudes, en el que nos hallamos los que no sabemos si saldrá pez ó saldrá rana. El limbo de los niños está en la ciudad de Babia, y viven en ella el niño terso y otros infantes que ignoran lo que se pescan, y el limbo de los adultos está cuajado de clerizontes que lloran el bien perdido y suspiran por su santo advenimiento.

—¿Cuántos infiernos hay?
 —Cuatro, que están en la superficie de la tierra.
 —¿Y qué cosas son?
 —Infierno de los moderados, purgatorio, limbo de los niños y limbo de los adultos. El infierno de los moderados es un lugar oscurísimo donde estos se reunen á devorar lo que han robado, y á pensar en apoderarse de lo que no pescarán.

—¿Cuántos infiernos hay?
 —Cuatro, que están en la superficie de la tierra.
 —¿Y qué cosas son?
 —Infierno de los moderados, purgatorio, limbo de los niños y limbo de los adultos. El infierno de los moderados es un lugar oscurísimo donde estos se reunen á devorar lo que han robado, y á pensar en apoderarse de lo que no pescarán.

—¿Cuántos infiernos hay?
 —Cuatro, que están en la superficie de la tierra.
 —¿Y qué cosas son?
 —Infierno de los moderados, purgatorio, limbo de los niños y limbo de los adultos. El infierno de los moderados es un lugar oscurísimo donde estos se reunen á devorar lo que han robado, y á pensar en apoderarse de lo que no pescarán.

—¿Cuántos infiernos hay?
 —Cuatro, que están en la superficie de la tierra.
 —¿Y qué cosas son?
 —Infierno de los moderados, purgatorio, limbo de los niños y limbo de los adultos. El infierno de los moderados es un lugar oscurísimo donde estos se reunen á devorar lo que han robado, y á pensar en apoderarse de lo que no pescarán.

—¿Cuántos infiernos hay?
 —Cuatro, que están en la superficie de la tierra.
 —¿Y qué cosas son?
 —Infierno de los moderados, purgatorio, limbo de los niños y limbo de los adultos. El infierno de los moderados es un lugar oscurísimo donde estos se reunen á devorar lo que han robado, y á pensar en apoderarse de lo que no pescarán.

—¿Cuántos infiernos hay?
 —Cuatro, que están en la superficie de la tierra.
 —¿Y qué cosas son?
 —Infierno de los moderados, purgatorio, limbo de los niños y limbo de los adultos. El infierno de los moderados es un lugar oscurísimo donde estos se reunen á devorar lo que han robado, y á pensar en apoderarse de lo que no pescarán.

—¿Cuántos infiernos hay?
 —Cuatro, que están en la superficie de la tierra.
 —¿Y qué cosas son?
 —Infierno de los moderados, purgatorio, limbo de los niños y limbo de los adultos. El infierno de los moderados es un lugar oscurísimo donde estos se reunen á devorar lo que han robado, y á pensar en apoderarse de lo que no pescarán.

—¿Cuántos infiernos hay?
 —Cuatro, que están en la superficie de la tierra.
 —¿Y qué cosas son?
 —Infierno de los moderados, purgatorio, limbo de los niños y limbo de los adultos. El infierno de los moderados es un lugar oscurísimo donde estos se reunen á devorar lo que han robado, y á pensar en apoderarse de lo que no pescarán.

—La honradez y el patriotismo, ¿á quiénes obligan no teniendo bula?
 —Con bula y sin ella á todos los racionales que hay bajo la capa del cielo.
 —¿Qué es bula?
 —Un papel mojado con el que saquean tu bolsillo á costa de tu credulidad.
 —¿Cuál es la que tiene más indulgencias?
 —La de Meco, que es la más barata.
 —¿Cuántas son las obras de misericordia?
 —Siete: La primera enseñar el camino al que no sabe andar derecho.

La segunda no dar de comer al que no trabaja.
 La tercera no abusar del talento.
 La cuarta desnudar al que se viste de lo ageno.
 La quinta castigar al que conspira.
 La sexta deponer al que yerra.
 Y la sétima suprimir los consejos cuando es menester.

—¿Cuándo obligan de precepto?
 —Hoy, que á juicio de todos son graves.
 —En caso de necesidad, ¿quién puede gobernar?
 —Cualquier español ó reunion de españoles, elegidos por la nacion.
 —¿Cuántos son los novísimos?
 —Dos, monarquía y república.
 —¿Puede haber libertad con las dos?
 —Lo dudo.
 —¿Y tiranía?
 —Eso sí.

Pues mucho ojo, y miremos al fondo, no á la forma.

F. BOLIVAR.

A la imprenta de Giral, en Málaga.
 Señor impresor: Acaba Vd. de cometer un abuso y una torpeza.

El abuso consiste en tomar de GIL BLAS, sin su permiso y sin poner su nombre, la poesia titulada *El remate de un trono*, haciendo de ella tirada aparte y vendiéndola por su cuenta.

La torpeza consiste en poner debajo de la poesia el nombre de M. del Palacio, cuando la poesia no estaba firmada, lo que prueba que no es de Palacio.

Advierto á la imprenta de Giral que la libertad en Castilla consiste en respetar la propiedad agena, y que si ella lo entiende de otro modo, GIL BLAS sabrá acudir á los tribunales de justicia.

L. R.

SEÑORES GIL BLAS Y COMPAÑÍA.

Madrid.

GRANADA 30 de octubre de 1868.

Muy señores nuestros: En vista de su apreciable circular fecha de ayer, nos tomamos la libertad de dirigirnos á Vds. para suplicarles se sirvan mandar remitirnos (por via de muestra) los géneros que al final anotamos, rogándoles tengan especial esmero en la eleccion, y cuidando que sean sanos, robustos y con oreja grande, pues el objeto es para ponerlos á guardar cortijos, en vista de que ha desaparecido la Guardia rural, que tan grandes servicios ha prestado.

El giro para el pago de su remesa podrán hacerlo tan pronto como demos á Vds. la conformidad, deduciendo el 2 por 100 por pronto pago. Este es el descuento corriente en esta plaza, pero con motivo á ser género desconocido para nosotros (pues no los hemos visto nada más que en Loja y de paso, en el almacén de D. Ramon) creemos podrán hacer el 5 por 100, pues la mercancía lo permite, y estando como están los pastos caros, con mayor motivo esperamos nos concedan tan insignificante petición, asegurándonos un gran consumo hasta exterminarlos.

Aprovechamos esta ocasion para ofrecernos á ustedes sus más atentos S. S. Q. B. S. M.—G. A. y G.

Nota de nuestro pedido.

6 gruesas jesuitas (sin hábito) exclusivos para puerta de cortijo.
 24 id. de Paules para que recojan aceituna.

El envío en un cajon con separaciones para que no se maltraten, y en cada separacion un agujero para meterles un platito con agua.—VALE.

CABOS SUELTOS

¡La sotana! ¡Siempre la sotana!
 A un presbítero de Sevilla se le ha encontrado una lista de los afiliados por dinero, algunos armados ya.
 ¿Lo ve Vd.? ¡Si lo estoy diciendo!

¿Hay algo más absurdo é injusto que llamar *santo* al padre de los fieles, que decreta la muerte de sus hijos, y llama *magnánima* á la madre de los españoles (huérfanos, gracias á Dios) que hacia dos cuartos de lo mismo?

—Sí, hay otra cosa más absurda é injusta, pueblo desgraciado; hay ese sarcasmo que te ha arrojado á la cara la tiranía, diciéndote:—Te devuelvo tu Tesoro; ahí te dejo un déficit de *dos mil quinientos millones*.

Toma esa y vuelve por otra: y no olvides las lecciones de la experiencia.

Dicen que «al que no tiene, el rey le hace libre:» á nosotros ni siquiera nos ha hecho libres, ya que nos han hecho pobres.

Como el adagio ha faltado, bueno será que aquel de «á rey muerto, rey puesto,» falte tambien, porque el fallo está echado ya en la materia; y tenemos derecho á que no salgan fallidas nuestras esperanzas, siquiera para evitar que andando el tiempo nos encontremos con otro Tesoro de dos mil quinientos millones... de déficit.

¿Me equivoco? Ver á un hombre sucio que lleva en el sombrero una chapa que dice: *Limpieza*, y ver á un pillo que lleva una condecoracion pregonando *nobleza*, es lo mismo. Sin embargo, para limpiar al primero basta el agua de una cuba, y para limpiar al segundo se necesita el Jordan.

Una carta de Paris dice que en algunos círculos se habla de la candidatura del príncipe Adalberto de Baviera para el trono de España.

Se necesita ser cándido y bavieca para solicitar hoy la plaza de rey, que tan expuesta es á una cesantía.

Por lo demás, los pretendientes pueden seguir en sus trece: la estafeta sigue abierta, España recibe memoriales: no estamos autorizados para contar lo que hace con ellos.

Un publicista pide el restablecimiento de la ley Sállica.
 Viva el salero, y sobre todo la oportunidad.

En los faroles que precedían á los obreros que el domingo hicieron su correspondiente manifestacion, se leían varios principios económicos, al decir de *La Correspondencia*.

Entre otras cosas leí *invierno, hambre, muriendo de risa, frío y desnudez*, etc., etc., y creo que en muchas casas de huéspedes á ocho reales con principio se van á servir estos, que son muy económicos.

Parece que Isabel de Borbon daba al Papa todos los años, para atender al ejército pontificio, 30 millones de dinero católico, apostólico, español.

Comprendemos que el Papa le enviase la rosa de oro y todas las bendiciones de que Su Santidad puede disponer por esa cantidad.

Lo único que nos faltaba era otra compañía de bufos. Afortunadamente, no es compañía ni media, sino cuarta. Al frente de este apreciable tercio de bufos se halla el Sr. Orejon, á quien no he podido ver nunca en el teatro sin joroba. El no podrá estar muy cargado de laureles, pero de hombros sí.

En fin, sigan las bufonadas, solo que esta pertenece al Circo de Paul, y es inferior y más cara que la compañía de verano.

¿Y luego, no da obsequio!
 ¿Le parece á Vd, esto decente?

Hé nos aquí un gran pueblo traído y llevado sin permiso nuestro.

El niño terso, en un manifiesto que ha dado, habla de España diciendo: *Mi nacion*.

¿Su nacion!
 ¿Qué somos aquí? Nada. Diez y siete millones de personas decentes perteneciendo á un pelagatos.

El presbítero Salamero quiere que *La Discusion*, al publicar la *Vida de Renan*, publique tambien una refutacion del Sr. Salamero.

¿Cuando les digo á Vds. que estos curas han perdido el pesqui!

Segun un cálculo muy oportuno de *El Imparcial*, hay 1.200 millones de habitantes en el globo, y de ellos solo 170 son católicos.

Es decir, que se condenan 1.030 millones. Es decir, que despues de tantos siglos, se lleva el infierno la mayor parte.

Pues le digo á Vd. que nuestra dinastía celeste no aprovecha mucho el tiempo que digamos.
 ¿Habrá que declarar el trono vacante?

En la Zarzuela se ensaya un drama titulado Luis XVI. Será muy conveniente que no se represente más que en el teatro.



El P. Cirilo prohibió el lunes que se celebrasen misas en el campo donde habían sido fusilados los sargentos del 22 de junio.

Pero el cura de San José acudió á última hora y despachó el asunto.

¿Qué importa que el P. Cirilo las prohíba mientras haya un cura que las diga?

Lo triste y lamentable es que la humanidad necesite de esas cosas.



Se dió un plazo suficiente al cura de Santa María para que llevase á la iglesia de enfrente todos los chismes de la pertenencia de su parroquia.

El cura parece, según informes que creemos fidedignos, que no ha dejado en su habitación ni vidrieras en cuatro balcones, ni hornillos, ni cerraduras. ¿Las recibió así el señor cura?

En cambio no ha tenido tiempo de llevarse los huesos que había enterrados, sin duda para poder decir el día que la piqueta los revuelva:

—¿Ven Vds.? ¡Ni los huesos respetan! ¡Los huesos de nuestros mayores!

Y, con este motivo, tratarán los neos de hacernos roer el hueso.

Lo que es á mí no me la dan.



Dice un neo que espera La Vida de Jesus, por Renan, para discutir.

Lo siento por Renan.



El Sr. Castro y Serrano, empleado del gobierno anterior y empleado hoy del gobierno revolucionario, fué á París, con permiso y cobrando su sueldo, para escribir una obra que habría de titularse; España en París, cuya suscripción de 50 rs. está cobrada hace un año.

Varios suscritores de esta obra se han acercado á nosotros pidiendo nos dirijamos al ministro de Ultramar, para que deje cesante al Sr. Castro y Serrano, único medio de que cumpla sus compromisos, ó que este señor, si prefiere el presupuesto, devuelva á los suscritores el dinero.

Yo creo que el Sr. Castro y Serrano y el público estarían mejor, escribiendo aquel su obra, que escribiendo en el ministerio.

Y sobre todo, el ministerio ganaría más que el señor Castro y el público.



El niño terco compra fusiles, cañones y hombres para que le ayuden á sentarse en el trono de la nación.

Esto á los quince días de haber derrocado un trono y una dinastía.

¡Ah, si esa dinastía hubiera caído desde el cadalso, de seguro que los pretendientes tardarían meses y años en ambicionar el puesto!



¡No me llameis cruel!

Yo no deseo la muerte de nadie.

Pero si una vida había de ahorrar meses de guerra y mil vidas al pueblo...

Saque Vd. la cuenta.



La Discusion aboga porque se supriman tratamientos y hojarasca de cruces y bandas.

Esta ha sido siempre la opinion de GIL BLAS, manifestada por los medios que ha podido.



—Señor, yo soy buen muchacho, yo quisiera trabajar, sé hacer una copia en regla y un documento oficial: aspiro á doce mil reales, ó catorce, ó algo más; antes tenía ocho mil, pero dicen con verdad que no andar hácia adelante es prueba de ir hácia atrás.

—¿Qué ha sido Vd? —Moderado.

—Pues ¡viva la libertad!



El día de difuntos se publicó con orla negra un diario neo llamado La Libertad cristiana, diciendo así en una especie de advertencia al lector piadoso:

«En la próxima festividad tal vez con el triste tañido de la campana se mezclen los desacordes toques de la bocina mahometana ó los cantos misteriosos de los judíos.»

Aquí tienen Vds. lo que es la libertad cristiana de esta gente.

En Roma hay judíos autorizados por el Papa, y sus cantos se mezclan á la campana católica, e tutti contenti.

Si teniéndolos tan cerca no revienta ninguno de aquellos príncipes de la Iglesia, es de suponer que porque los haya en España no han de sufrir la más ligera indigestion.



En la calle de Luzon, 3, principal, fué hallado un depósito de armas, y con motivo de presentarse algun personaje diciendo ser de la testamentaria de Narvaez ó Marfori, parece que han sido respetadas.

¿Respetadas siendo de la ronda secreta? ¡Que me traigan esas espingardas!



En el distrito del Hospital se ha establecido ya un círculo liberal, y así deben establecerse en todas partes.

Union entre todos los liberales. Union y confianza son prendas seguras de triunfo.



—Señor, yo dejé proclamas en la Puerta del Sol.

—¡Ya!

—Llévame algunos partes.

—¡Hombre!

—Espuse mi vida

—¡Ca!

—Corri con una bandera el veintinueve.

—Cabal.

—Y si el gobierno me diera el grado de capitán que yo me tomé aquel día...

—Pues, ¡viva la libertad!

Y aquí concluyo, porque esto es cosa de no acabar.



La libertad se ha perdido muchas veces en España porque la conspiracion salia del palacio de Madrid y de los palacios arzobispaes.

El primero está vacío, pero los demás funcionan. ¿Comprendeis mi horror á la sotana?



HONRAS FUNEBRES

por todos los mártires de la libertad sacrificados por la dinastía borbónica desde el advenimiento al trono de Felipe V hasta el destronamiento de Isabel II por la revolucion de Setiembre de 1868, santificada con la sangre de los héroes de Alicante, Santander, Alcolea, Béjar, Alcoy y otros pueblos.

Suscripcion para la celebracion de una funcion civico-religiosa, abierta en la administracion de este periódico hasta el 15 de noviembre.

PASATIEMPO.

Solucion al Jeroglífico del número anterior: La ley debe ser la justicia escrita.—DE LEVIS.

CHARADAS.

1.ª

Mi primera y segunda con abundancia hace que la tercera pase sin ansia. Mas si me junto, de enredos y marañas soy un conjunto.

2.ª

Soy un rio cristalino reducida mi primera; con mi segunda y tercera de dia y noche ilumino. Si unidas mis tres meditas, soy número cardinal, soy de provecho en las citas y soy ente celestial.

(Las soluciones en el próximo número.)

RECOMENDACIONES AL DIRECTOR DE CORREOS.

D. Bernabé Gomez (de Olivenza), no ha recibido los tres últimos números de GIL BLAS. La falta debe consistir en la administracion de Badajoz.

D. Daniel Ortiz (de Gerona) se queja de no recibir la mitad de los números. Hoy le enviamos los dos últimos que reclama.

D. Máximo de la Riva (de Palencia) nos dice con fecha 2 del actual: «Desde el día 15 de octubre que soy suscriptor, solo dos números han llegado á mis manos; es decir, que de cinco que han salido tres se han quedado por el camino.» Esta falta debe cometerse en Palencia ó en la Ambulante Norte.

D. Florencio Ros (de la Coruña) nos dice que desde el 15 de octubre solo ha recibido un número.

D. Hipólito Gimenez (de Mora, provincia de Toledo) hace cinco domingos que no recibe el periódico y lo recibe con puntualidad el jueves. Señor director de Correos, esta diferencia entre el jueves y domingo ha llamado la atención de GIL BLAS, y cree que el que roba el número es un neo que así santifica las fiestas.

Correspondencia de GIL BLAS.

Doña M. P. (Zaragoza).—Muchas gracias por sus lisonjeras palabras; crea usted que seguiremos siempre defendiendo la libertad, y algo más.

D. L. T. de Z. (Alicante).—¡Por Dios, caballero, eso de remitirme cada día una carta con dos plieguecillos, es mucho ya! Le creo á Vd. muy patriota, si señor, pero es muy triste que sea yo el elegido por Vd. para leer todas sus demencias, todos sus planes, todos sus sueños, ¡y todo en tan mala letra!

MADRID: 1868.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.

ALMANAQUE DE GIL BLAS PARA 1869.

Se halla de venta en esta Administracion y en las principales librerías y puntos de venta del periódico. Cuatro reales, tanto en Madrid como en provincias.

CUMBERLAND, MUÑOZ Y MEXÍA

Carrera de San Gerónimo, núm. 34, esquina á la del Baño,

ofrecen á su numerosa clientela y al público en general sus nuevos é inmensos surtidos de novedades para la presente estacion.

La gran reputacion que esta casa ha conseguido adquirir en España y aun en el extranjero en el corto tiempo que lleva establecida, es la mejor recomendacion que puede hacerse de su personal industrial, surtidos y precios. La importancia de sus compras, el hacerlas personalmente en los primeros mercados de Europa, principalmente en Inglaterra y Francia, y el gran estudio que de la fabricacion tienen hecha los gerentes, les facilita el medio de obtener novedad y calidades especiales en los géneros y ventajas considerables en los precios que declinan en beneficio de los compradores, como podrá juzgarse en la siguiente

NOTA DE PRECIOS.

Pantalones ingleses y franceses, gran novedad, desde... rs. vn. 140 á 200. Pardessus ó gaban, géneros ingleses y franceses, idem... 360 á 700

Levitas de vestir, desde... rs. vn. 400 á 640. Jacket id., idem... 400 á 560. Traje completo de vestir: frac, pantalon y chaleco, idem... 600 á 900. Id. negligé, idem... 500 á 700

UNIFORMES diplomáticos militares y civiles; para esta clase de prendas cuenta la casa con los primeros industriales de España en corte, bordado y confeccion.

AMAZONAS al corte especial que da en ellas el socio Cumberland ha merecido obtener el diploma de fournisseur de S. M. l'empereur Eugenie.

LIBREAS.—Se hacen de todas clases y precios; pero para la librea de lujo esta casa compete con las mejores de Lóndres por lo selecto del surtido.

Hay sastres especiales españoles y extranjeros para cada clase de prendas.

FABRICA DEL CORSE-FAJA Hortaleza, núm. 1. Á LAS DOS PALABRAS.

C. Hortalezas, c. Esta casa recuerda á su clientela que sigue mejorando cada día su sistema de suspension, disminuyendo el abdomen, mejorando las formas y proporcionando agilidad. Se remiten á provincias previo el pedido, con garantía de quedar bien servida.—2.

DAVID B. PARSONS Calle del Prado, 4.—Madrid.



Bombas de todas clases, arados legítimos Howard, máquinas de vapor, máquinas agrícolas, pistura mineral, relojes para el campo, artículos de hierro dulce y de hierro galvanizado, mangas de goma y de lona, jeringas ylanzas de riego, palas, etc., etc.—2.